



AHEDO, Igor
El movimiento Demo y la nueva cocina vasca (desobediente)
 Irun : Alberdania, 2004. - 218 p. : il. ; 21 cm. - ISBN: 84-96310-13-2

Un movimiento social novedoso, y un libro también novedoso, empezando por el propio título y por la estructura a seguir. La verdad es que, además de otros aspectos importantes en los que me detendré más adelante, uno de los principales valores de este libro es que es el resultado de una investigación sobre un movimiento social en la que se combina una explicación del marco teórico seguido con un claro, y logrado, afán divulgador. No es un libro sencillo, ni es tampoco un libro simplificador. Ahora bien, posibilita diversas y paralelas lecturas que hacen de él una herramienta útil tanto como primera aproximación para conocer las principales características del movimiento Demo como para adentrarnos en cuestiones teóricas sobre las estrategias de acción de los movimientos sociales, sus relaciones con la estructura y coyunturas políticas en las que se desarrollan, y la manera que tienen los movimientos de moverse ante los embates represivos.

Estamos, y esto es importante remarcarlo para entender las aportaciones de este trabajo, ante un libro que se escribe en un momento, el año 2004, en el que el movimiento estudiado cumple su cuarto año de existencia, y en el que muchas de las cuestiones planteadas no están en ningún modo cerradas, sino abiertas a la posible evolución de la coyuntura política vasca, y también a la propia evolución del movimiento Demo. Ahora bien, el hecho de que estemos ante procesos y ante un movimiento, valga la redundancia, en movimiento, no es óbice, ni mucho menos, para que el libro de Ahedo se lea no sólo con mucho gusto, sino con la convicción de que estamos ante una aportación indispensable para el conocimiento de los movimientos sociales vascos en los inicios del siglo XXI.

Antes de seguir adelante, de todos modos, es necesario acotar el tema del libro. Se trata, como su propio título indica, de un estudio sobre uno de los movimientos sociales más novedosos e interesantes en el panorama político vasco, un movimiento, el Demo, que nace en el año 2000 y que permanece en activo en la actualidad, después de haber supuesto un revulsivo sobre los métodos de acción política en torno a algunas cuestiones del llamado "conflicto vasco" y de haber revolucionado también y especialmente la vida socio-política de Iparralde. En este sentido, es necesario señalar que estamos ante un movimiento social que va a desarrollar su actuación en torno a cuestiones relativas a la articulación cultural e institucional del País Vasco, la creación de un departamento vasco y la oficialidad del euskera, y a algunos aspectos relacionados con el conflicto armado de los últimos años, como es el caso de la política de dispersión penitenciaria.

El libro empieza con un rápido recorrido por algunos aspectos del pasado y el presente de Iparralde, en relación sobre todo con su articulación institucional y también con las dinámicas económicas y demográficas, algo que es de suma importan-

cia, ya que gran parte del debate actual en torno a la articulación institucional del país están marcadas por la percepción y constatación del declive socioeconómico de las últimas décadas. Así, como apunta Igor Ahedo, Iparralde corre el peligro de pasar de ser un país invisible a uno inexistente. Ahora bien, en medio de ese declive, durante los últimos años se han desarrollado importantes novedades, como la creación de un amplio movimiento social a favor del departamento vasco, un movimiento que ha cristalizado en la plataforma Batera. Pues bien, es en ese contexto en el que se desarrolla la nueva propuesta de acción de los Demo, una propuesta, un plato, cuyos diferentes ingredientes son también la base para la estructuración de los diferentes capítulos del libro.

El primero de los ingredientes de la receta desobediente del movimiento Demo lo constituye la elección de unos objetivos claros y que de ningún modo pueden calificarse como maximalistas. Estos tres objetivos, fin de la política de dispersión con las y los presos políticos vascos, creación de un departamento propio para el País Vasco en Francia, y la oficialidad del euskara en este territorio, se agrupan en torno a una reivindicación más general: democracia para Euskal Herria, y en los tres el movimiento Demo se esfuerza en relacionar la reivindicación concreta con la necesidad de satisfacer las demandas asumidas por gran parte de la sociedad, sobre todo en los dos últimos objetivos, en los que las reivindicaciones están apoyadas por la mayor parte de los cargos electos del país.

A este respecto, es importante señalar que si bien estas tres reivindicaciones han sido sobre todo, aunque no únicamente, impulsadas por las fuerzas nacionalistas vascas, la manera en la que se han formulado, sobre todo en clave de principios democráticos y de respeto a los derechos humanos, ha logrado una amplia articulación en torno a ellas, una articulación que recorre todo el espectro político, con la excepción de la ultraderecha, y que hace que sean percibidas socialmente, sobre todo en el caso de la reivindicación departamental, como la única salida para evitar la asfixia económica del país.

Sin duda alguna, el segundo de los ingredientes de la receta desobediente, la argumentación utilizada por los Demos, ha posibilitado también esta asunción de los objetivos por parte de amplios sectores sociales. En esta parte del libro el autor, Igor Ahedo, combina perfectamente la claridad expositiva con la reflexión teórica, explicando la estrategia argumentativa del movimiento demo en base a la teoría de los marcos cognitivos. Así, señala el autor que la estrategia del movimiento demo se fortalece con la creación de un amplio "colchón social" que respalda las reivindicaciones del colectivo. Este amplio paraguas protector va a posibilitar la acción del movimiento en un contexto político adverso para la consecución de los logros de los movimientos sociales. Así, Ahedo analiza la estructura de oportunidades políticas en la que se enmarca la acción de los Demo, dentro de un estado, Francia, sumamente centralizado en el que el poder ejecutivo mantiene en sus manos buena parte de las competencias políticas. Además, la tradición de lucha armada planteada por Iparretarrak, así como los ecos del conflicto armado al otro lado de la frontera también actúan como continua amenaza a los logros y a la propia estrategia no violenta del movimiento.

En esta situación, la habilidad de crear unos marcos cognitivos que combinen los símbolos y los referentes históricos tanto de la tradición vasca (el caso del Olenztero) como de la tradición republicana francesa (la figura de Garat, o las Marianne) posibilita al movimiento recoger diversos apoyos, y centrar su argumentación en la defensa de derechos básicos. Por otro lado, Ahedo acierta al señalar el humor, la ironía, como otro de los ingredientes de este movimiento, describiendo con acierto la ridiculización del presidente del Departamento de los Pirineos Atlánticos.

El cuarto ingrediente, en palabras de Ahedo, es una buena dosis de sangre fría, y a analizarlo dedica otro de los capítulos del libro. A este respecto, el propio autor señala que este capítulo bien podría subtitularse como *La alternativa no violenta*. No es baladí. En realidad, una de las grandes aportaciones de los Demos es la combinación de acción directa y no violencia como estrategia política. No estamos hablando de no violencia, cabría precisar, sino de un concepto que en la larga tradición desobediente, y gracias en parte a la formulación de Gandhi, es mucho más que la negación de la violencia, planteando la apuesta por una vía activa de hacer política. En este apartado el autor describe, una vez más con acierto, diferentes momentos en los que la estrategia no violenta se enfrenta a una fuerte violencia policial, y entra también en cuestiones teóricas sobre la relación entre protesta social y represión policial.

Ahora bien, creo que en esta cuestión tendría más sentido el intento, esbozado en un capítulo anterior, de encuadrar la acción de los demos en lo que es ya una importante tradición de lucha popular no violenta en Euskal Herria. Creo que es aquí donde encajaría mejor la comparación de las acciones de los Demos con otras como las protagonizadas por colectivos como *Solidarios con Itoiz* o *Solidarios con los presos*, o *Zuzen* que expresamente habían apostado también por la acción directa no violenta. Además, aunque Ahedo señala las acciones del *Movimiento de Objeción de Conciencia (KEM-MOC)* como un precedente de la lucha política de los Demo, pienso que sería necesario realizar una comparación más completa y profunda con la que hasta hoy ha sido la gran campaña de desobediencia civil no violenta en Euskal Herria, la campaña de insumisión, una campaña con la que la acción de los Demo comparte no sólo el tipo de acciones no violentas, sino también la manera de llevar adelante la estrategia desobediente: rechazo de la represión selectiva, apuesta por la asunción pública de las responsabilidades de las acciones llevadas a cabo, campaña de autoinculpaciones, creación de un amplio colchón social... Siguiendo con las comparaciones, además, también sería interesante conocer el eco que han tenido en Iparralde las campañas de desobediencia y acción directa desarrolladas en Francia en torno al movimiento antiglobalización, y que también recogen parte de la tradición de lucha antimilitarista en torno al campo de maniobras de Larzac, campañas en las que se formó políticamente el sindicalista Bové.

Por otro lado, existe también otro aspecto de este capítulo sobre el que plantearse algunas cuestiones. Me refiero a la relación de los movimientos sociales con los partidos políticos que más cerca sienten sus reivindicaciones. Ahedo plantea con claridad lo que ha sido esta relación hasta el momento, pero quedan un poco en el aire los problemas que siempre surgen en las relaciones movimientos sociales-partidos políticos, unas relaciones que, según cómo se articulen, pueden comprometer la estrategia y el futuro de los movimientos sociales, y que son una de las incógnitas que planean sobre el futuro del movimiento Demo.

Para terminar, una vez planteados los ingredientes, la presentación del plato: la campaña de desobediencia masiva a favor de la utilización del euskera en la compañía francesa de ferrocarriles, la SNCF, una campaña en la que se combinan los ingredientes anteriormente descritos, y en la que han participado decenas de personas, asumiendo costes penales.

En resumen, se trata de un muy interesante libro, en el que se combinan el esfuerzo narrativo y la utilización de diferentes teorías interpretativas en torno a la acción de los movimientos sociales, unas teorías centradas en este caso sobre todo en cuestiones como la estructura de oportunidades políticas o los marcos cognitivos. Así, el autor plantea, a la vez de una acertada explicación sobre el nacimiento y el desarrollo de este movimiento, importantes debates que es difícil considerar cerra-

dos al estar hablando de un movimiento en plena evolución, que desarrolla su acción en una coyuntura política también cambiante. Quedan, por lo tanto, cuestiones abiertas, y quedan pendientes otras maneras también necesarias de entender el desarrollo de los movimientos sociales, unas maneras que tengan más en cuenta la vida y la estructura interna del movimiento, que se adentre en las vivencias y experiencias de sus integrantes, y en las identidades generadas en torno a esta lucha. Al fin y al cabo, más allá de reivindicaciones concretas, los ecos de este movimiento en los próximos años seguramente tendrán mucho que ver con la aparición de nuevas maneras de organizarse y de entender la participación política.

A acercarnos a todo ello, y a plantearnos nuevas preguntas, contribuye este libro, y lo hace además de una manera clara, inteligente e ilusionante.

Fernando Mendiola Gonzalo



ALLI ARANGUREN, Juan Cruz
La cooperación entre la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra

Donostia-San Sebastián : Fundación para el Estudio del Derecho Histórico y Autonómico de Vasconia - FED-HAV, Serie *Humboldt*, nº 1, 2004. - 598 p. - ISBN: 688-8350-6

La cuestión de la relación entre el País Vasco y Navarra ha constituido, y viene constituyendo todavía en la actualidad, sin lugar a dudas, uno de los aspectos más conflictivos del Estado de las Autonomías diseñado por la Constitución de 1978. Nadie en su sano juicio puede negar la existencia de afinidades muy estrechas y especiales de carácter histórico, cultural, territorial, institucional, etc., entre ambas Comunidades que pueden ser calificadas, con toda propiedad, como Comunidades hermanas. El reconocimiento de esas afinidades viene recogido al más alto nivel, tanto en el texto de la Constitución-CE (Disposición Transitoria Cuarta), como en el Estatuto de Autonomía del País Vasco (EAPV) y La Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra (LORAFNA). En el período estatuyente Navarra decidió constituirse como Comunidad Foral propia e independiente de la CAPV. A partir de ese momento, y dentro del respeto mutuo exigible entre dos entes autónomos, ambas Comunidades iniciaron gestiones a fin de regular sus relaciones de cooperación.

En su monumental trabajo, Juan Cruz Alli analiza de forma exhaustiva el estado de la cuestión de esas relaciones de cooperación. El libro sitúa en primer lugar la relación entre Navarra y el País Vasco en el marco del actual proceso de globalización y, más concretamente, en el proceso de integración europea. A continuación aborda de forma exhaustiva el análisis de la cooperación entre Comunidades Autónomas desde la triple perspectiva de la CE, el EAPV y la LORAFNA. En tercer lugar, analiza